

Sólo el cristiano Frangie mantiene ciertas reticencias sobre el Gabinete de unidad nacional

El chiita Berri entra en el Gobierno de Líbano tras ser aceptadas sus demandas

El primer ministro Karame ha nombrado al líder de «Amal» ministro sin cartera de los Asuntos del Sur y de la Reconstrucción de las Regiones Devastadas. Cumplida la exigencia de Berri, también el druso Jumblat se muestra dispuesto a poner fin a su boicot al Gobierno, decidido en solidaridad con el dirigente chiita. Al margen la formalidad de que el Parlamento apruebe las nuevas competencias de Berri, el único problema pendiente es la petición de Frangie del cambio de uno de los ministros cristianos.

Tomás Alcoverro

CORRESPONSAL

BEIRUT. De pronto, como acontecen siempre las cosas en Líbano, el jefe del Gobierno, el musulmán sunita Rachid Kerame, ha anunciado el nombramiento del abogado Nabih Berri, jefe de la milicia chiita del «Amal», ministro sin cartera de los Asuntos del Sur y de la Reconstrucción de las Regiones Devastadas. Con el cumplimiento de esta demanda de Nabih Berri, la crisis ministerial que empezó hace diez días está a punto de resolverse. Walid Jumblat, señor feudal de los drusos, que boicoteaba el Gobierno por solidaridad con el dirigente del «Movimiento Chiita», ha hecho saber que estaba dispuesto a participar en el Gabinete. Falta ahora contentar a otro discolo político, el ex presidente de la República, So-leiman Frangie, cacique de la

localidad de Zgorta, en el norte, a donde acudió a visitarles su amigo, el millonario Karame. A pesar de que Frangie estaba representado en el nuevo Gobierno, por su yerno, el griego ortodoxo Aballah Rasi, el ex jefe del Estado, que estuvo en el poder entre 1970 y 1976, reclama que sea otro ministro de la comunidad haronita el que sea designado, porque no quiere que sus portavoces pertenezcan exclusivamente a las fuerzas libanesas, la alianza de los partidos conservadores. El hijo mayor de Frangie, Tony, había sido asesinado con su familia en 1977, por un grupo del partido Kataeb de los Gemayel.

Hay que cumplir ahora una pura formalidad para que sea efectivo el nombramiento de Nabih Berri. El Parlamento libanés tiene que aprobar sus competencias, que desbordan las de un simple ministro, y al que tienen que ser



El premier libanés Karame.

asignados unos fondos especiales y extraordinarios. Berri desempeñará además las funciones de ministro de la Justicia y de los Recursos Hídricos, para los que al principio había sido designado en el Gobierno de los diez.

Qué duda cabe que la presión ejercida por los dirigentes de Siria, que apoyan la gestión de Karame y que están interesados en pacificar Líbano, han dado sus resultados. El jefe de los chiitas, así como otros dirigentes de las fuerzas políticas musulmanas, visitaron Damasco la semana pasada para recibir «la buena palabra», y el «consejo fraternal» de sus gobernantes. Siria ha apoyado y apoya a los diferentes grupos militares que han combatido la

hegemonía o la influencia de los partidos cristianos de Líbano.

Es lamentable, estratégico, que las crisis políticas de Líbano, que las invariables costumbres de los «zaim», de los notables, de los poderosos, que los regateos interminables de este o aquel puesto ministerial, cuesten tanto sufrimiento, tanto dolor, a un pueblo abandonado, olímpicamente olvidado por sus jefes. En una de las típicas erupciones de violencia de este fin de semana, hubo veinticuatro muertos y más de cien heridos, todos ellos pobres habitantes de la ciudad, abatidos por los milicianos frenéticos de uno u otro bando. La con tanta ilusión anunciada «marcha de la paz», que debía atravesar la avenida del Museo, entre el oeste y el este de Beirut, tuvo que ser suspendida por la agravación de los combates. Su eslogan, «No a la guerra, no al décimo año de guerra, si a la vida», los emotivos carteles en los que una madre levantaba sobre su cabeza su hijo muerto en un bombardeo, o que un guerrillero dejaba el fusil para abrazar a un niño, parecen irrisorias en esta ciudad, fecundada y violada por la violencia. La voz de la «mayoría silenciosa» no ha encontrado, después de nueve años de残酷, todavía su eco.

Edouard Xavier de Lobkowicz recibió en la garganta una descarga de fusil de caza

Asesinado en París un sobrino de Carlos Hugo de Borbón Parma

Beatriz Iraburu

CORRESPONSAL

PARÍS. La autopsia que se practicó ayer no ha dejado lugar a dudas: el príncipe Edouard Xavier de Lobkowicz, sobrino carnal de Carlos Hugo de Borbón Parma, no sufrió un accidente ni se suicidó: fue asesinado de una descarga de fusil de caza en la garganta.

El 27 de abril, la Policía rescató del fondo del Sena el cadáver de un hombre joven. Tenía una piedra gruesa atada a la cintura. Durante ocho días, no lograron averiguar de quién podía tratarse. Por fin, alguien recordó que, tres semanas antes, el príncipe Edouard de Lobkowicz y su mujer Francoise de Borbón Parma habían denunciado la desaparición de su hijo mayor, Edouard Xavier.

Efectivamente, fue el miércoles 4 de abril cuando Edouard Xavier salió a media tarde de la casa en la que vivía con sus padres y sus tres hermanos, muy cerca de la Place de Etoile, en París: «Tengo una cita y volveré dentro de una hora», advirtió. Dos días después, los padres avisaron a la Policía. A mediados de abril, el coche de Edouard Xavier apareció en

el aparcamiento de una de las estaciones de ferrocarril de la capital. Ni rastro del dueño. La familia y los inspectores de la Brigada Criminal temían que hubiera sido secuestrado.

Edouard de Lobkowicz, el padre, trabaja desde hace años en una potente sociedad financiera norteamericana. La madre, Francoise, hermana mayor de don Carlos Hugo, ayuda a organizaciones de caridad en Líbano que actúan en los sectores cristianos. A Edouard Xavier le atraían más las actividades de su padre: estudiaba economía y se preparaba para entrar en el mundo de las altas finanzas. No era ningún playboy. Llevaba una vida más bien familiar, y rara vez aparecía en esos sitios a los que se va para que te vean.

Los encargados de la investigación no tienen de momento la menor idea sobre lo que pudo ocurrir. Tal vez alguien se vengó en él de alguna cuenta que tuviera con su padre, o de la actividad caritativa-política de su madre. El vespertino «Le Monde» aseguraba ayer que «varios miembros de la familia Borbón Parma son traficantes de armas». No se sabe quién o por qué lo mataron.

del éxito.



El deportivo Opel Monza.
Hasta el prestigioso Opel Senator.
Sí. Los Opel son fiel reflejo del éxito.

De quien los conduce.
De quien los disfruta.

Conózcalos y pruébelos, si lo desea, en cualquiera de los Concesionarios Oficiales de la amplia red Opel.

Además, benefíciense de las ventajas exclusivas del carné Opel Euroservice Assistance y de las especiales condiciones de financiación Opel Credit.

OPEL 
Innovaciones en marcha.

P

E

L

8

3

4